20 años en el espejo
Los reportajes de *Página/12* que testimonian dos décadas de la cultura, la sociedad y la política argentinas

Mercedes Sosa X

DIEGO FISCHERMAN



Por
Diego Fischerman

Publicado el
25 de agosto de 1996

La nena de guardapolvo blanco va caminando a la escuela. En invierno se muere de frío y, más cerca del verano, el calor resulta difícil de aguantar. Hoy hay acto en la Escuela Libertador San Martín. Ha faltado la profesora de música y hay que cantar el Himno. La voz de la directora ordena: "Sosa, al frente y dé la nota". Mercedes Sosa dice que siempre la hacían cantar, aunque ella era terriblemente tímida. Fueron sus compañeras de escuela las que la convencieron, años después, para presentarse en un concurso de LV12, la radio de Tucumán. "Fui, canté 'Triste estoy' de Margarita Palacios y se acabó el concurso. Gané, claro", aclara con picardía. "En aquella época imitaba a Lolita Torres, por quien tenía adoración", comenta hoy Mercedes Sosa y, para confirmarlo, canta –lo hará varias veces a lo largo de la entrevista–, con una voz aniñada, una inverosímil españolada de los años '50 ("Un castillito de arena, yo he levantado en la playa"). "Cuando gané el concurso me di cuenta de que no tenía repertorio; sabía sólo dos canciones. Entonces empecé a aprender lo que se escuchaba en todas partes. Principalmente folklore. El folklore que estaba de moda también llegaba de Buenos Aires; el otro, el que cantábamos todos los días, no era para cantar en la radio." Y da como ejemplo: "Para un tucumano siempre será más significativo eso de *Cielo de amanecer, que va pintando los cerros*. Por muy famosa que sea 'Luna tucumana', es poco representativa para nosotros". Cuenta que así fue como se convirtió en la cantante del peronismo: "Cada vez que iban los jerarcas sindicales de acá me llamaban para cantar".



Algunos la llaman "la voz de la humanidad" y otros "la madre de América". No sólo es la cantante latinoamericana más importante del momento, sino un símbolo argentino, dentro y fuera del país. A Mercedes Sosa no le molesta. "No elegí este camino para vender discos", dice. En estas páginas habla de la soledad, del peronismo, de Evita y de cuando era una nena que cantaba en los actos de su escuela en la provincia de Tucumán.

–¿Era peronista?

–Mi familia era peronista. Yo no sabía. Pero cuando estuvo Evita en las afueras de Tucumán, inaugurando un hospital, fue una emoción muy fuerte verla. Con esa belleza... Alguno se va a reír de mí por lo que digo, pero ella fue muy importante para la gente. Cuando murió, se sufrió mucho. Nosotros le habíamos mandado una carta, pidiéndole unos anteojos para mi hermana Chocha. Y nos llegaron dos pares. Esas cosas mis padres no las olvidaban.

–¿Cuándo deja de sentirse peronista?

–Yo no sabía nada de política. Tampoco sé ahora, pero la gente cree que sé mucho. Una vez, en el '58, me tocó ser jefa de mesa en las elecciones. Uno de los fiscales, un muchacho radical, me explicó el asunto de los votos anulados: que no podían votar con el carnet del peronismo. Y claro, todos los viejitos, pobrecitos, venían con el carnet porque en esa época todavía estaban acostumbrados a cuando había que usarlo para todo, para hacer cualquier trámite, para conseguir trabajo. Tuvimos que llegar a un acuerdo con los fiscales de hacer de cuenta que no veíamos cuando sacaban el carnet, porque si no, pobrecitos, les teníamos que anular el voto a todos. En fin, eso me parecía que era culpa del peronismo. Por esas cosas dejó de gustarme.

–¿Y cómo llega al comunismo?

–Por un amigo que me pasaba libros. Yo no sabía que él era comunista cuando me prestó *Así se templó el acero* de Nikolai Ostrovsky, que era de los tiempos del Stalin ese, y el librito me deslumbró. Cuando me mudé a Mendoza, al nacer mi hijo Fabián, empecé a relacionarme con artistas e intelectuales y me sentí en mi ambiente por primera vez. En Tucumán estaba muy sola; no tenía con quién hablar. Leía. Leía cosas como *El hombrecillo de los gansos* (de Jakob Wasserman). ¿Con quién iba a charlar de eso?

NACIDA EL 9 DE JULIO

Premiada a principios de este año por la Unesco (dentro de una selecta lista que incluye a Dimitri Shostakovich, Leonard Bernstein y Alberto Ginastera); elegida, junto a un puñado de estadistas y pensadores (entre ellos Mijail Gorbachov), como miembro del Consejo Mundial de la Tierra; mujer del año para la Unicef; condecorada con la Orden de Comendador de las Artes y las Letras por el gobierno de Francia; ciudadana ilustre de Suecia, Holanda, Francia, Brasil, España y de su ciudad natal, Mercedes Sosa ha cantado en casi todos los países del mundo. Ha actuado en salas como el Concertgebouw de Amsterdam, la Philharmonie de Berlín, el Olympia de París o el Lincoln Center neoyorquino. Algunos la han definido como *la voz de la humanidad*, en Europa la llaman *la madre de América* y Fito Páez la nombró alguna vez como *el alma de este país*.

Su próximo proyecto ("si me dan permiso, porque ésas son músicas muy sagradas, muy secretas") será la grabación de cantos de las poblaciones indígenas de Argentina. A veces habla con la cadencia y las palabras que pueden esperarse de una artista internacional, de alguien que se codea con lo más selecto de la intelectualidad europea y americana. Otras veces, su tono se hace lento, muestra una cierta ingenuidad y se parece a esa supuesta abuela provinciana que un porteño podría imaginarse al verla caminando por una calle. Por ejemplo, cuando cuenta que una vez, en Berlín, viendo una representación de *Carmen* de Bizet, asistió a un "gallo" del cantante que representaba al torero. Hubo amagues de abucheo pero en seguida la sala chistó pidiendo silencio. El amigo que estaba sentado a su lado le dijo entonces que los artistas también se enferman. Y ella lo repite ahora, casi como un ruego. "Los artistas somos personas", dice, y recuerda cuando se quedó muda en el Royal Albert Hall o cómo tuvo que ignorar al público, no mirarlo en ningún momento, para poder cantar en 1982, después de años de exilio, en el Teatro Opera de Buenos Aires. Ahora, casi medio siglo después de debutar en una radio provincial, acaba de "volver" al folklore, con un disco dedicado íntegramente a ese género. El título (*Escondido en mi país*) viene de una canción de Gustavo Patiño incluida en el álbum, y se refiere precisamente al folklore. Se grabó *en vivo* ("con todos los músicos tocando juntos, porque yo pedí que se hiciera así, para evitar la soledad terrible que significa ir a poner la voz sobre algo que ya fue grabado") y es un disco que la hace sentir "orgullosa".

"Es el mejor disco que he hecho. Uno siempre dice del último disco que es el mejor, pero éste es así, nomás. No me costó nada. En un solo día grabé siete canciones. Lo disfruté como pocos de los que he hecho. Y en Alemania, en Holanda, en Francia, en España, en Suiza, lo van a amar más todavía que a los anteriores. Porque ellos me ven como un símbolo de América latina."

–Esa vuelta al folklore, ¿significa un retorno a un tipo de canción más identificado con la militancia?

–La Mercedes Sosa más intensa fue la del disco de homenaje a Violeta Parra, en 1974. Con un texto fuerte, caliente como era ese tiempo de barricada. Nosotros en Argentina siempre hemos tenido una poesía distinta. Los chilenos eran más subversivos. Los poetas acá siempre han sido más tranquilos. Tejada Gómez era el más duro, imagínese. Pero aquél era otro momento. Yo creo que *Escondido en mi país* es un disco en el que, musicalmente, me acerco más al interior del país. Allí la gente sigue amando el folklore. Con empecinamiento. La gente no se deja remator lo que le pertenece. Es la música de su paisaje, a la que se acostumbró de chica. Y no la encuentra en la televisión, en los programas de las radios no está. Cuando llega el verano y empiezan los festivales, la gente se encuentra allí.

–¿Cómo es la relación con ese país, con ese paisaje, cuando está de gira?

–Me quedo encerrada en el hotel. Y necesito desesperadamente volver a Buenos Aires. No soy yo la única artista que se queda encerrada en el hotel, muchos cantantes lo hacen. Los músicos disfrutan más, porque salen a pasear. Ellos, si se enferman, no tienen que salir a poner la cara ahí adelante. Imagínese que, para los cantantes, el instrumento es uno mismo, una cosa muy brava. Cualquier cosita hace que la voz ya no salga como tiene que salir. Por eso prefiero quedarme en el hotel y escucho música.

–Y cuando está en Buenos Aires, ¿extraña a Tucumán?

–A Tucumán ya no tengo motivos para extrañarla porque mi madre está ahora aquí conmigo. A mi provincia voy cuando mi mamá está allí. Para eso es que tengo el auto, porque acá me manejo en taxi. Voy por la Ruta 34, saludando a la gente, todos me conocen: en las estaciones de servicio, en los paradores de la ruta. Eso me gusta. Un día Mirtha Legrand me dijo que quería venir conmigo. "Si yo sola tengo un problema con todos los que me saludan, imagínese si vamos juntas", le contesté y nos reíamos las dos. Pero yo amo Buenos Aires. En París es imposible conseguir una entrada para un concierto si uno no está abonado desde hace meses. Acá tenemos la suerte de tener un Teatro Colón, al que vienen los grandes artistas y está al alcance de la mano. En esta ciudad hay de todo y mucho más accesible que en otras partes. Y además aquí salgo, ésta es mi ciudad. Cuando tuve que vivir en Europa fue difícil, porque hay que volver rápido para no acostumbrarse. Yo necesito estar aquí porque necesito cantar con verdad. Y para cantar a la Argentina, había que estar en Argentina. Pero para mí aquí es Buenos Aires.

–El lugar público, ¿la aprisiona como mujer, la obliga a representar siempre un mismo personaje?

–Es que este camino no lo tomé para vender discos, ésta es mi manera de pensar y no ha cambiado. Yo como artista tengo todo el derecho del mundo a entrar o salir de un repertorio determinado, a elegir unas canciones u otras. Pero en cuanto a mi manera de pensar, no cambio. Sigo creyendo lo mismo con respecto a las desigualdades con que vive el mundo. Mi mirada sobre el mundo es de preocupación, y no sólo sobre los países más pobres, porque en los otros no todo lo que reluce es oro, no se vaya a creer. Y los premios internacionales son por eso, por mi forma de pensar, por mi compromiso. Si yo hago una canción, ¿qué voy a pensar que van a darme un premio? Para mí el premio es llegar a la gente, o que la canción me guste a mí.

LOS PIANISTAS

"Lo que yo más amo son los pianistas. Y entre ellos a Martita Argerich. Es una mujer admirable y toca de una manera maravillosa. Yo la he visto en su debut en Caracas, por ejemplo, y cada vez que puedo la sigo. Aunque ella dice que el mejor de todos es Maurizio Pollini, otro de los pianistas que admiro. Por su vida, y porque en un momento dijo: *No, tengo que ir por otro camino* y se puso a estudiar y diez años después retomó su carrera. En un tiempo era divino, porque antes de sentarse al piano decía: *Este concierto está dedicado a Marx*, y tocaba, *Este concierto, dedicado al Che Guevara*, y tocaba. Entonces la gente que va a verlo se encuentra con un hombre que no ha tenido que claudicar en su manera de pensar. Otro grande es Sviatoslav Richter, que cuando toca *La pagoda* de Debussy realmente hace sentir las gotas de lluvia cayendo. El otro que amo, sobre todo cuando toca Bach, es ese alto, largo, como un fantasma, que se llama Glenn Gould."

FERIA ARTESANAL

Aunque la lluvia hizo levantar la feria, las pérdidas no fueron grandes. Averigüe el nombre y apellido de cada puestero, con qué elemento trabaja y cuántas piezas vendió.

1. Quien vendió más piezas no hace velas ni trabaja la madera y no se llama Corvalán.
2. Jorge, que trabaja en cerámica, vendió dos piezas menos que Ramírez, que no usa cañas.
3. Inés Pérez, que no usa madera, vendió cuatro piezas más que Úrsula y cuatro menos que quien usa cañas.
4. La suma de las piezas de cerámica y las de cañas es igual a la suma de la cantidad de piezas vendida por Susana y las velas.
5. Fernández fue quien menos piezas vendió.

		Apellido					Trabaja con					Piezas				
		Corvalán	Fernández	Gómez	Pérez	Ramírez	Cañas	Cerámica	Madera	Telar	Velas	10	12	16	18	20
Nombre	Alicia															
	Inés															
	Jorge															
	Susana															
	Úrsula															
Piezas	10															
	12															
	16															
	18															
	20															
Trabaja con	Cañas															
	Cerámica															
	Madera															
	Telar															
	Velas															

Nombre	Apellido	Trabaja con	Piezas

ACROSTICO

Anote las palabras definidas en el diagrama, a razón de una letra por casilla. Al terminar, en las columnas destacadas con flechas quedará formada una frase. Como ayuda, damos la lista de sílabas que componen las palabras.

DEFINICIONES

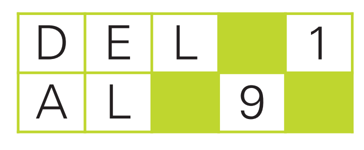
1. Brillo de las cosas bruñidas.
2. Rodear con los brazos.
3. Magnetizar.
4. Cosa secreta o desconocida.
5. Establecimiento donde se venden instrumentos de ataque o defensa.
6. Perro pequeño muy ladrador.
7. Isleño.
8. Designar con números.
9. Intensidad de una corriente eléctrica.
10. Carácter distintivo de alguien.
11. Introducir artificialmente un germen con fines profilácticos.
12. Anticuado, en desuso.
13. Integrante de la nueva corriente nazi.
14. Embarazo, estorbo.
15. Desvanecimiento.
16. Mujer joven que servía en otro tiempo a la reina o las infantas.
17. Ser vivo irracional.
18. Que sabe o entiende mucho.
19. Sin barba.
20. Durante el tiempo en que.
21. Dignidad de pretor.
22. Aceitoso.
23. Desembocadura fluvial.

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23

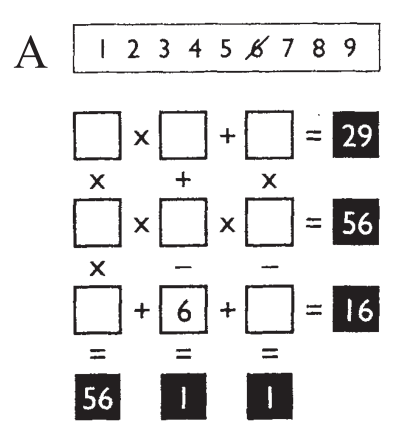
SÍLABAS

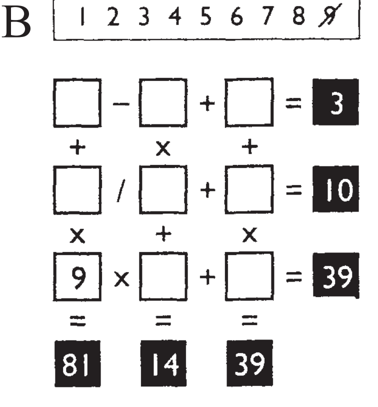
a, a, a, a, am, ar, be, ber, bi, bra, co, cu, cua, dad, do, en, go, goz, i, i, im, in, je, lar, lar, le, le, li, lus, mal, man, me, me, me, mien, mis, na, na, ne, ni, ni, no, nu, o, o, o, ob, pe, pe, pre, que, ra, ra, rar, rí, rí, rio, rro, sa, sín, so, so, su, tar, te, to, tras, tre, tu, zar, zi.

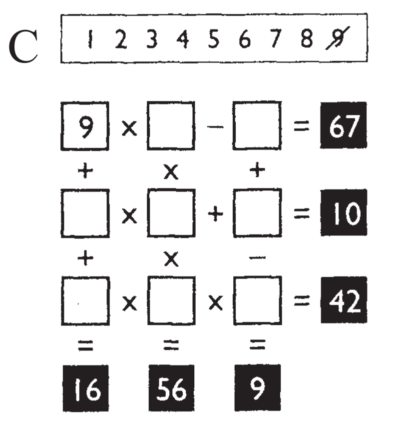
DEL 1 AL 9



Coloque, en cada esquema, los números del 1 al 9 sin repetirlos para obtener los resultados indicados. Las operaciones se van haciendo sucesivamente de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo. En cada caso le damos una tabla auxiliar con las cifras del 1 al 9 para que vaya tachando las ya utilizadas.

A


B


C


SOLUCIONES

Acróstico

1. LUSTRE/ 2. ABRAZAR/ 3. IMANTAR/ 4. MISTERIO/ 5. ARMERÍA/ 6. GOZQUE/ 7. INSULAR/ 8. NUMERAR/ 9. AMPERAJE/ 10. CUALIDAD/ 11. INOCULAR/ 12. OBSOLETO/ 13. NEONAZI/ 14. ENGORRO/ 15. SÍNCOPE/ 16. MENINA/ 17. ANIMAL/ 18. SABIDO/ 19. IMBERBE/ 20. MIENTRAS/ 21. PRETURA/ 22. OLEOSO/ 23. RÍA.

"La imaginación es más importante que el conocimiento."
Albert Einstein

Nombre	Apellido	Trabaja con	Piezas
Alicia	Gómez	cañas	20
Inés	Pérez	velas	16
Jorge	Fernández	cerámica	10
Susana	Corvalán	madera	18
Úrsula	Ramírez	telar	12

Del 1 al 9

1.
835
742
169

2.
157
826
943

3.
985
416
372